

LE MONDE  
**diplom**atique

---

# ATLAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

---

Datos, teorías y argumentos  
para deconstruir el neoliberalismo

# LE MONDE diplomatique

Edición Cono Sur

Atlas de economía crítica  
Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

## Dirección

José Natanson

## Coordinación

Creusa Muñoz

## Portada

Javier Vera Ocampo

## Diseño

Carlos Torres

## Corrección

Alfredo Cortés

## Traducción

Ediciones Cybermonde S.L.

## Producción

Esteban Zabaljauregui

© 2018, Capital Intelectual S.A.

Capital Intelectual S.A. edita el periódico mensual  
*Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur.

## Redacción, administración, publicidad, suscripciones:

Paraguay 1535 (C1061ABC),  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
Teléfono: (54-11) 4872-1300. Fax: 4872-1330

E-mail: [secretaria@eldiplo.org](mailto:secretaria@eldiplo.org)

En internet: [www.eldiplo.org](http://www.eldiplo.org)

Queda prohibida la reproducción de todos los  
artículos en cualquier formato o soporte, salvo  
acuerdo previo con Capital Intelectual S.A.

Hecho el depósito de Ley 11.723

ISBN 978-987-614-553-4

Tirada de la primera edición: 5.000 ejemplares

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial  
establecida por el PEN, como a través del IGN según Ley  
22.963 y ha sido aprobada por expediente:  
EX-2018-09076981-APN-DGA#IGN, de fecha 14 de  
marzo de 2018 con fe de erratas por única vez.

Lambert, Renaud

Atlas de economía crítica: datos, teorías y argumentos para  
deconstruir el neoliberalismo / Renaud Lambert; Sylvain  
Leder; Pierre Rimbart; compilado por Renaud Lambert;  
Sylvain Leder; Pierre Rimbart - 1ª ed. ilustrada.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Capital Intelectual, 2018.

192 p.; 21 x 29 cm.

ISBN 978-987-614-553-4

1. Ciencias Económicas. I. Lambert, Renaud, comp. II. Leder,  
Sylvain, comp. III. Rimbart, Pierre, comp. IV. Título.

CDD 330

## Atlas de Economía Crítica

### Le Monde diplomatique, edición francesa

Coordinación: Renaud Lambert, Sylvain Leder,  
Laura Raim, Hélène Richard,  
Pierre Rimbart y Frédéric Farah.

Infografía y cartografía: Cécile Marin y Darío Ingiusto  
Portada: Boris Séméniako

Concepción gráfica: Boris Séméniako y Nina Hlacer  
Edición fotográfica: Patrick Puech-Wilhem

con la colaboración de Laetitia Gillemín  
Corrección: Xavier Monthéard y Nicole Thirion

# SUMARIO



FOTOGRAFÍA: RAPHAËL HELLE

## 6 PRESENTACIÓN por Serge Halimi

### ¿UNA CIENCIA COMO LAS DEMÁS?

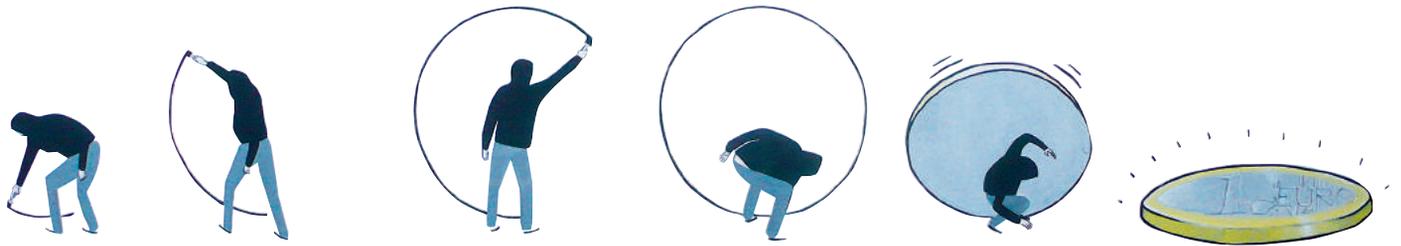
- 10 IDEA A DEBATIR "Las cifras son neutrales"
- 12 Gobernar mediante los números
- 14 La oferta y la demanda, los Adán y Eva de la economía
- 16 Cuando un banco reparte medallas
- 18 GRÁFICO La proliferación de las Escuelas Económicas
- 20 Intercambiar algo distinto al dinero
- 22 Maniobras discretas para silenciar al oponente

### ¡PRODUCIR MÁS, CADA VEZ MÁS!

- 26 IDEA A DEBATIR "El crecimiento es prosperidad"
- 28 El Sur descubre que no está atrasado sino obstaculizado
- 30 La naturaleza, el nuevo Eldorado mercantil
- 32 GRÁFICO Gastar para reactivar: flujos y fugas
- 34 Pintar el capitalismo de verde
- 36 El New Deal europeo, imposible de encontrar
- 38 El decrecimiento o el sentido de los límites

### LA CUBIERTA Y LA BODEGA

- 42 IDEA A DEBATIR "Todo el mundo sale ganando gracias al diálogo social"
- 44 Buenas intenciones al rescate de la esclavitud
- 46 Por qué la democracia se detiene ante las puertas de las empresas
- 48 ¿Ha muerto el trabajo en cadena?
- 50 GRÁFICO El origen del beneficio según Karl Marx
- 52 Las mil y una justificaciones del beneficio
- 54 ¿Ha leído la clase alta a Marx?
- 56 Cooperativas: el destino de una utopía



## IV LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA: ESPERANZAS Y OBSTÁCULOS

- 60 **IDEA A DEBATIR** "La pobreza es nuestra mayor preocupación"
- 62 Equidad: más fácil que la igualdad
- 64 **GRÁFICO** EE.UU.: se ensancha la grieta entre ricos y pobres
- 66 Breve historia de los impuestos
- 68 La reducción de la carga fiscal sobre la renta
- 70 Exenciones, fraude, paraísos fiscales: borrón y cuenta nueva
- 72 La caridad contra el Estado
- 74 Los aportes sociales para un pueblo soberano

## V EMPLEO, ¿PERO A QUÉ PRECIO?

- 78 **IDEA A DEBATIR** "Son las empresas las que crean empleo"
- 80 El empleo: ¿un derecho o un deber?
- 82 La lucha contra el desempleo: parches y trampas
- 84 **GRÁFICO** La felicidad está en la curva
- 86 El trabajo en vísperas de la Revolución Francesa
- 88 Una renta básica garantizada para superar el salario

## VI EL MERCADO O LA CONSTRUCCIÓN DE UNA EVIDENCIA

- 92 **IDEA A DEBATIR** "La competencia, garantía de eficacia"
- 94 La extensión del ámbito del mercado
- 96 El puño del Estado y la mano invisible del mercado
- 98 **GRÁFICO** El Derecho Laboral, en alerta naranja
- 100 La URSS optó por la planificación
- 102 El continente ignorado de la economía no mercantil
- 104 Cómo se impuso a la fuerza la propiedad privada
- 106 Hayek o el bolchevismo neoliberal

## VII GLOBALIZACIÓN: EL INICIO DE LA COMPETENCIA ENTRE LOS PUEBLOS

- 110 **IDEA A DEBATIR** "Todo el mundo se beneficia con el libre comercio"
- 112 Opio y cañones para doblegar a China
- 114 Inmigración: cómo el Sur subvenciona al Norte
- 116 **GRÁFICO** Varias vueltas al mundo para un "smartphone"
- 118 La idea fija que guía a los acuerdos comerciales desde hace setenta años
- 120 Todas las pantallas del mundo
- 122 Proteccionismo no es sinónimo de autarquía

## VIII LA MONEDA, UN ENIGMA CONTANTE Y SONANTE

- 126 **IDEA A DEBATIR** "Sólo prestamos lo depositado"
- 128 ¿Para qué sirve la moneda?
- 130 El olor del dinero
- 132 **GRÁFICO** El gran mecano de la creación monetaria
- 134 El Banco Central Europeo: ¿independiente o fuera de control?
- 136 La geopolítica de los tipos de cambio
- 138 La extraña "enfermedad holandesa"
- 140 De la moneda única a la moneda común

## IX LA DEUDA: EL CHANTAJE

- 144 **IDEA A DEBATIR** "El Estado debe administrar como un buen padre de familia"
- 146 Las virtudes olvidadas del endeudamiento
- 148 ¿Cómo se inventó la tarjeta de crédito?
- 150 Víctimas complacientes de los mercados
- 152 **GRÁFICO** 1981: una oportunidad perdida para Francia
- 154 En Europa, la deuda contra la democracia
- 156 Los débiles pagan, el resto negocia

## X LA INSOSTENIBLE PROMESA DE LAS FINANZAS

- 160 **IDEA A DEBATIR** "Existe un mundo multipolar gracias a los BRICS"
- 162 ¿Qué es una crisis financiera?
- 164 La Bolsa: alguien voló sobre el nido del cuco
- 166 El capital ficticio: la embriaguez y el vértigo
- 168 "Leveraged buyout": comprar sin gastar nada (o casi nada)
- 170 **GRÁFICO** Brasil, acosado por los inversores
- 172 Las finanzas que el rigor del Islam no prohíbe
- 174 ¿Y si se cerrara la Bolsa?
- 176 Glosario
- 188 Libros y películas documentales de referencia
- 189 Créditos iconográficos y fuentes relativas a los recuadros
- 190 Lista de los autores



LUBA LUKOVA



KAI WIEDENHOEFER

# UNA MIRADA NUEVA, LIBRE, A VECES REVOLUCIONARIA

**E**n los años 1990, un escuadrón de expertos internacionales se precipitó a asistir a Rusia. Veinte años más tarde, el escuadrón llegaba a Grecia. Rusia estuvo a punto de no sobrevivir a la terapia de shock que se le infligió: inflación galopante, saqueo de los activos públicos ("privatizaciones"), descenso violento de la esperanza de vida. En cuanto a Grecia, su riqueza nacional se ha reducido hasta una cuarta parte desde el año 2010.

¿Cómo ha podido una disciplina universitaria tan prestigiosa como la ciencia económica consentir errores de diagnóstico tan espantosos? ¿Y cómo consigue luego liberarse de su responsabilidad de los tormentos que aún inflige? Algunos de los economistas más reputados ejercen su influencia en el Fondo Monetario Internacional (FMI)\*, el Banco Mundial, el Banco Central Europeo (BCE, véase la pág. 134), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Ahora bien, estas instituciones no solo han promovido decisiones -económicas, sociales y políticas- casi siempre conformes a los intereses del capital, sino que también han asfixiado a los Estados que se alejaban de estas recetas.

A principios de este siglo, la economía neoclásica (véase la pág. 18) blandía la teoría de la "eficiencia de los mercados" para imponer innovaciones financieras como la titulización\*. Estas innovaciones precipitaron en 2007-2008 la crisis conocida como de las *subprime*, la más grave y duradera desde el "jueves negro" de octubre de 1929. Las elevadas sumas de deuda pública y las decenas de millones de desempleados adicionales habrían podido provocar el despertar de los "expertos", su examen de conciencia, pero no sucedió nada de eso. Cuanto peor se encuentra la economía, más se endurecen las orientaciones que han fracasado. No obstante, la crisis de los años 1930 abrió la vía a los economistas keynesianos que, a contracorriente de las políticas deflacionistas implementadas hasta entonces, crearon las estrategias económicas voluntaristas de las tres décadas siguientes.

¿Por qué no se ha observado nada de esto después de 2008? Sin duda, una de las razones es que, con el tiempo, los economistas neoliberales se han situado en el centro del poder y han dominado el universo de las ciencias sociales (1). Así pues, su interpretación de los hechos se impone desde entonces, lo que los protege de tener que admitir sus errores. La culpa sigue estando en otra parte.

Para garantizar su insularidad, su microcosmos, y volver a elevar el crédito de una disciplina

que permaneció en gran medida en el ámbito académico antes de la Segunda Guerra Mundial, los economistas predominantes levantaron igualmente una barrera casi infranqueable de cifras y de ecuaciones (véase la pág. 10). Poco a poco, la ciencia de la riqueza social pasó a ser tan técnica y tan especializada como la mecánica o la hidráulica: entre 1940 y 1990, el contenido matemático de la principal revista de economía estadounidense se multiplicó por trece (2).

La victoria ideológica y política del neoliberalismo\* hizo el resto. Esas grandes teorías que postulan que el individuo sería ante todo un consumidor que busca la mejor utilización posible de los ingresos de los que dispone (véase pág. 84) rechazan la observación, juzgada como demasiado empírica, casi vulgar, de la realidad de las sociedades. Por el contrario, algunos economistas, entre los que se encuentra Keynes, consideraban que la búsqueda de la belleza y de la verdad, las relaciones de solidaridad, de amistad y de amor constituían objetivos humanos como mínimo igual de determinantes. No sólo fue apartada su intuición, sino que, además, se impuso la vertiente más utilitarista, la más dogmática de la ciencia económica y esta se encargó de dirigirlo todo: la

## Los economistas neoliberales se sitúan en el centro del poder y dominan el universo de las ciencias sociales: imponen su interpretación de los hechos.

familia, la fecundidad, el matrimonio, la historia, las votaciones, la psicología... Hasta el punto de que uno se pregunta qué ámbitos aún concede a otras disciplinas semejante imperialismo intelectual, decidido a elaborar por sí solo una teoría general del comportamiento humano.

¿Qué resultado se obtiene de todo esto? Tras la debacle rusa de 1998, el director de un instituto estadounidense de previsión recapituló algunos de los grandes postulados neoliberales que acababan de desmoronarse ante sus ojos: "La ideología del nuevo orden mundial sostenía que ya no había lugares diferentes, que todas las personas razonables se comportaban de la misma manera razonable y que, en esas condiciones, la economía rusa, iluminada por los consejos de Harvard y de los agentes financieros de Goldman Sachs, también evolucionaría. Se creía que, con el crecimiento económico, todo el mundo acabaría pareciéndose entre sí. La prosperidad conduciría

(1) Marion Fourcade, Étienne Ollion y Yann Algan, "The superiority of economists", *Maxpro Discussion Paper*, N° 14/3, París, noviembre de 2014.

(2) Michel Beaud y Gilles Dostaler, *La Pensée économique depuis Keynes*, Seuil, París, 1993, pág. 105.

(3) George Friedman, "Russian economic failure invites a new stalinism", *International Herald Tribune*, Neuilly-sur-Seine, 11 de septiembre de 1998.

(4) Jonathan D. Ostry, Prakash Loungani y Davide Furceri, "Neoliberalism: Oversold?", *Finance & Development*, Vol. 53, N° 2, Washington, D.C., junio de 2016.

\* En este Atlas las palabras acompañadas de un asterisco son definidas en el Glosario (páginas 176-187). Y en cada entrada del Glosario se indican los números de las páginas en las cuales se trata dicha noción.



Iéna, 2000,  
fotografía de  
Georges Rousse.

a la democracia liberal. Y la democracia liberal transformaría a los rusos en entusiastas miembros de la comunidad internacional. Un poco como los habitantes de Wisconsin pero con un régimen alimentario más rico en remolacha” (3). Esta observación, por muy lúcida que fuera, no impidió que se volviera a empezar a creer y a gobernar desviándose de la senda marcada algunos años más tarde. Así pues, una vez que la crisis rusa había pasado, se prepararon las condiciones para la siguiente.

Uno se puede preguntar cómo tantos “expertos” impusieron la extravagante idea de que las lecciones de la historia, de la antropología, de la sociología y también de la política habían dejado de contar; la idea de que cada sociedad ya

no era más que una arcilla moldeada por las “leyes de la economía”, la cual está efectivamente poblada de seres humanos, pero asimilables a átomos y a moléculas; y, finalmente, la idea de que la comunicación y el comercio iban a disolver las diferencias entre las naciones, lo que favorecería la creación de un mercado mundial portador de prosperidad y de paz.

Todavía nos encontramos a mitad de camino, aunque para algunos economistas ya se ha conquistado la tierra prometida: su situación material ha mejorado en paralelo con la de las *business schools* en las que imparten docencia y la de los bancos donde asesoran al 1% más rico de la población a quienes les encantan sus teorías. Para el resto, mucho más numeroso, el panorama que el propio FMI terminó esbozando no es tan alentador. En efecto, la institución con sede en Washington admitió en un estudio publicado en junio de 2016 que las políticas neoliberales que había promovido durante tantos años no habían conllevado ningún aumento del creci-

miento; por el contrario, se vieron acompañadas por un incremento de las desigualdades (4) (véase el gráfico de la pág. 64). En cuanto a la globalización financiera, también apreciada por el FMI, esta aceleró la frecuencia de los cracs y acrecentó sus riesgos. Treinta años de recetas económicas echados por tierra...

Pues bien, los autores de este Atlas no ignoran nada de esta desmesura. Y sus lectores podrán aprovechar este rayo de lucidez para volver a examinarlo todo con una mirada nueva, libre, curiosa e, incluso, a veces revolucionaria. A riesgo de decidir que hay que rehacerlo todo, comenzarlo todo de nuevo. ■

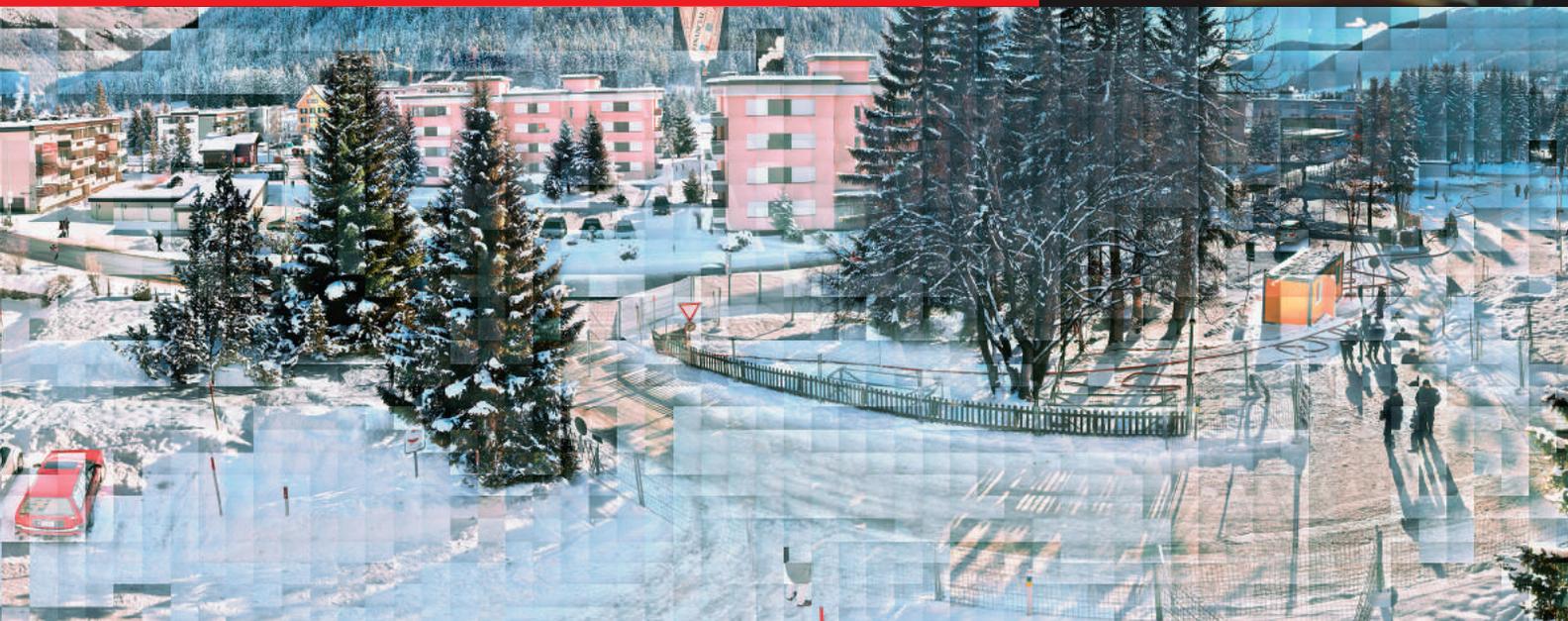
**SERGE HALIMI**



← Lord Rees, profesor británico de Astronomía, en el papel de moderador en el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza) de 2014. Fotografía de Richard Kalvar.

↓ Bill Gates, de Microsoft, realiza una presentación en el Foro de Davos de 2004. Fotografía de Richard Kalvar.

↓↓ *Discontinuous Panorama B251356*, de Jules Spinatsch, Davos. Fotomontaje realizado a partir de 1.740 imágenes tomadas por un dispositivo digital entre las 13:56 y las 17:15 el 25 de enero de 2003.



La economía hoy predominante se caracteriza habitualmente como una ciencia “exacta”. Toma prestadas de las matemáticas, las ecuaciones; de la física, las leyes implacables; de la biología, la idea de una evolución “natural” de las sociedades. Esta visión de la disciplina refuerza el razonamiento de Jean Tirole, uno de sus representantes franceses más aclamados: “El economista es fundamentalmente neutral”. Sin embargo, las apariencias resultan engañosas: tras la cientificidad económica se esconden presuposiciones políticas; el consenso mediático enmascara las connivencias, y las orientaciones universitarias sofocan la diversidad de los análisis a pesar de que esta disciplina se caracteriza por la abundancia de escuelas de pensamiento.



Tras el colapso de la Unión Soviética, Rusia se transformó en el laboratorio de los preceptos neoliberales. Apertura al comercio exterior, libertad de precios y de tipos de cambio, desmantelamiento del sistema de indexación de los salarios y privatizaciones masivas constituyeron la “terapia de shock” impuesta por el presidente Boris Yeltsin y por el primer ministro Yegor Gaidar basándose en los consejos del economista estadounidense Jeffrey Sachs y del inversor húngaro-estadounidense George Soros. Los efectos de esta transición, presentada como “dolorosa pero necesaria” y apoyada por Estados Unidos, fueron catastróficos: el PIB se contrajo a la mitad entre 1991 y 1998; la producción industrial descendió al 47% de su nivel de 1990. Mientras que una minoría de ganadores emergía en el ámbito de los negocios, cerca del 80% de la población se hundía en la pobreza. Entre 1988 y 1994, la esperanza de vida para los hombres cayó de 64,8 a 57,3 años.



↑↑↑← Moscú, 1991.  
Fotografías  
de Claudine Doury.

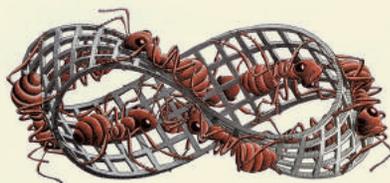
## I ¿Una ciencia como las demás?

**IDEA A DEBATIR**

# “Las cifras son neutrales”

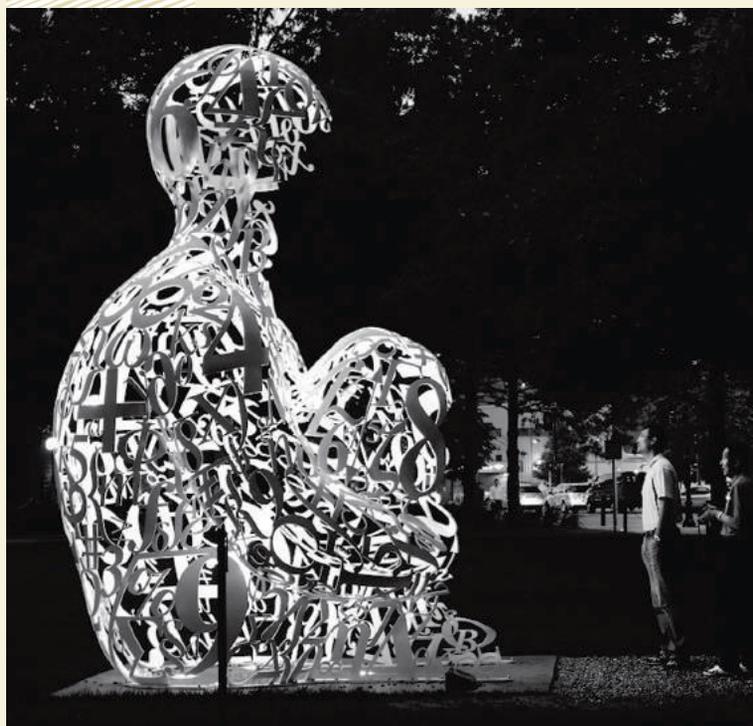
**“La Economía no miente”, proclama el título de una obra del intelectual liberal Guy Sorman (2008). Así pues, esto valdría tanto para la Economía como para las Matemáticas. No hace falta ningún debate político para determinar que 2 más 2 es igual a 4: el resultado se impone a todo el mundo, independientemente de las ideologías. Pero las cifras dicen mucho y, sin demasiado esfuerzo, cada uno puede hacer que afirmen lo que le parezca...**

“Las cifras no mienten, pero los mentirosos adoran las cifras”, decía, divertido, el escritor estadounidense Mark Twain. A pesar de que dos más dos siempre es igual a cuatro, existen efectivamente varias maneras de manejar la aritmética. La primera tiene su origen en un enfoque científico: se plantea una hipótesis, se recopilan datos y se llega a la validación de la hipótesis o a una indeterminación –en cuyo caso hay que precisar más la reflexión–. El otro método consiste en partir de una idea preconcebida y organizar los datos con el objetivo de sugerir su confirmación a través de los “hechos”. Esta segunda receta florece con éxito en los discursos políticos y en los sets de los medios de comunicación. A continuación se muestra un pequeño florilegio de ello.



→ *Ruban de Moebius II (Fourmis rouges)*, (Banda de Moebius II, hormigas rojas), grabado de Maurits Cornelis Escher, 1963.

↓ *Alquimista*, escultura de Jaume Plensa en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), 2011.



“En Francia, el Código Laboral incluye 10.628 artículos y más de 3.000 páginas. ¡En Suiza tiene 60 páginas!”, se exaltaba Frédéric Motte, presidente de la patronal francesa Movimiento de Empresas de Francia (MEDEF) para el área metropolitana de Lille. A continuación, seguro de su efecto, concluía: “Estas cifras valen más que un discurso extenso”. ¿Se trata de una demostración irrefutable? En absoluto: el derecho de los asalariados helvéticos, regido por una gran cantidad de leyes diferentes, nunca ha sido codificado.

“La esperanza de vida aumenta; hay que elevar la edad de la jubilación”, abogaba, por su parte, François Hollande, quien se convertiría dos años más tarde en presidente de Francia (France 2, 11 de febrero de 2010). El argumento parece infalible, ya que, en unos treinta años, la esperanza de vida ha aumentado casi diez años. No obstante, la esperanza de vida mientras se goza de buena salud se viene erosionando

desde el año 2006.

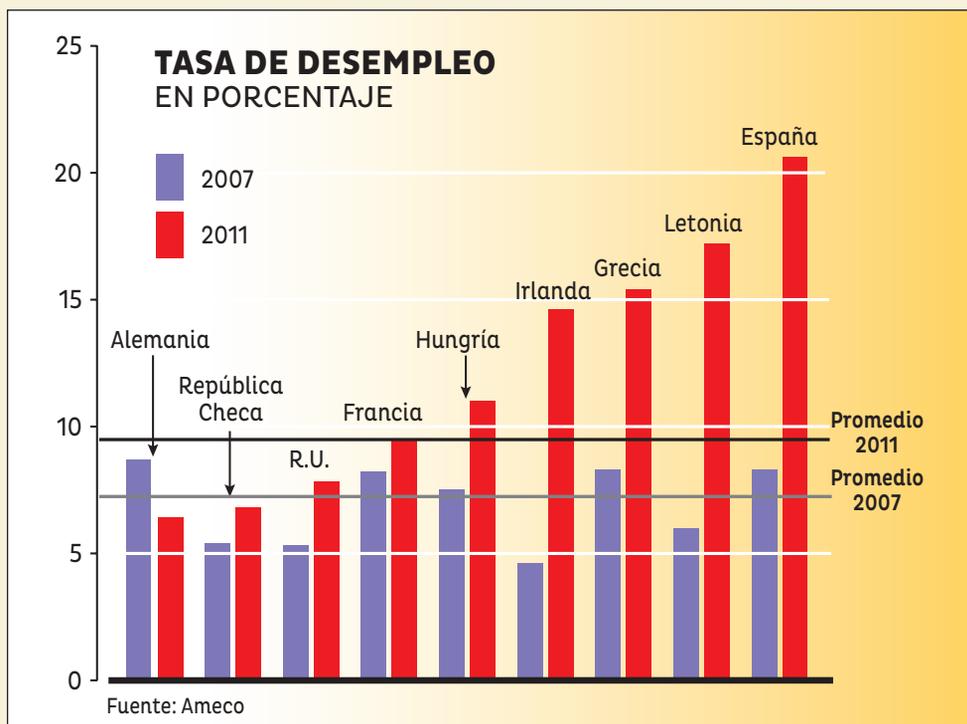
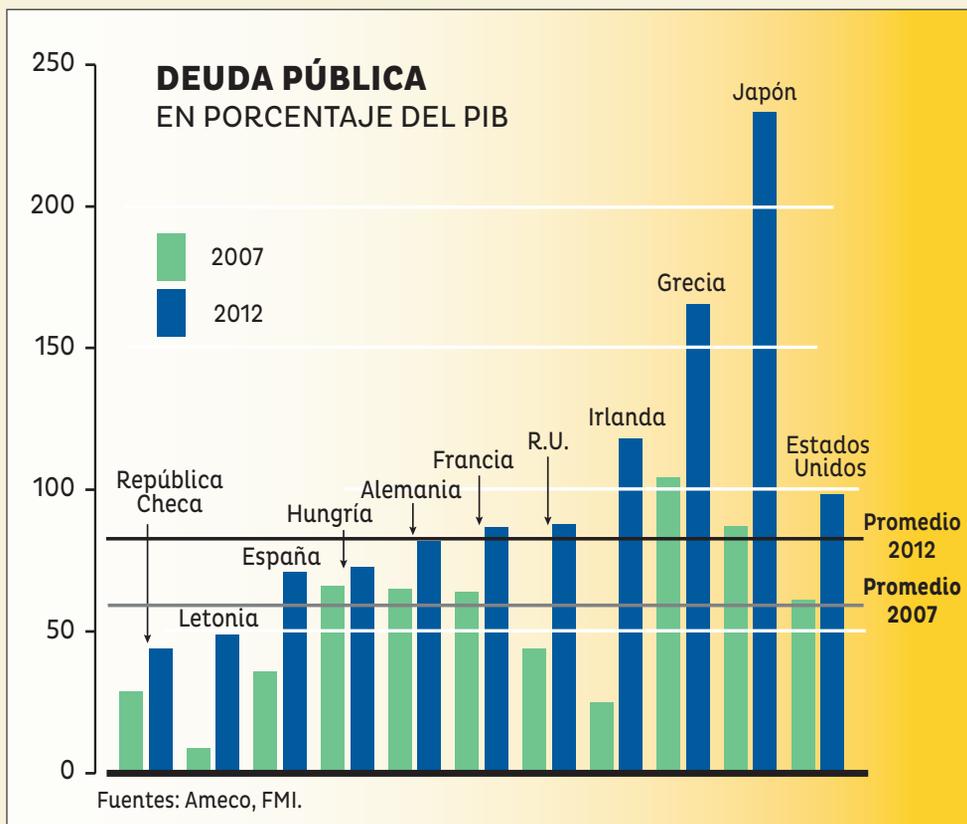
“Los franceses trabajan menos que sus vecinos europeos”, alarmaba la emisora de radio francesa RTL el 28 de agosto de 2014. Veamos: los franceses que trabajan a tiempo completo dedican 38,8 horas semanales a su actividad profesional, frente a 41,3 horas entre los británicos o a 41,4 entre los alemanes. Sin embargo, las cifras de RTL no mencionan que, si se añaden los trabajos a tiempo parcial –menos frecuentes y más extensos en Francia–, los franceses trabajan... más que sus vecinos: 35,7 horas frente a 35,3 al otro lado del Rin y a 35,6 en el Reino Unido.

## Las cifras dan un barniz de científicidad al razonamiento para maquillar así su compromiso ideológico.

En la cadena France 2, el periodista François Lenglet ha perfeccionado su técnica: manipula las cifras con la destreza de un prestidigitador. Fascinado por las curvas, explicaba por ejemplo –con gráficos como apoyo– que “los países que han gastado menos son los que se las arreglan mejor” (12 de enero de 2012). Al elegir un periodo corto (2006-2011), demostró que el PIB\* aumentó un 5,5% en Alemania, un 2,7% en Estados Unidos y un 2,3% en Francia (que mostraba los gastos más importantes). Su conclusión: “El gasto público no crea crecimiento. Las cifras lo demuestran”. ¿De verdad?

## LA CARA OCULTA DEL "MILAGRO ECONÓMICO ALEMÁN"

Según la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo alemana alcanzaba el 6,1% en julio de 2011, reduciéndose desde el inicio de la crisis. ¿Qué esconde este "milagro"? Millones de desempleados excluidos o de trabajadores precarios que dependen de la ayuda social, en virtud de las Leyes Hartz (por el nombre del director de Recursos Humanos de Volkswagen responsable de su elaboración). La más conocida y la más rechazada es la Ley Hartz IV, implementada en 2005: instaura los "minijobs", pagados con 400 euros por mes, sin aportes y sin seguridad social, y los "jobs a 1 euro", esencialmente trabajos de interés público. Las condiciones para cobrar el seguro de desempleo se endurecen, la duración de la indemnización se reduce y la ayuda social será distribuida exclusivamente por los nuevos "Jobcenters". Millones de desempleados alemanes pasan entonces a formar parte del bando de trabajadores pobres, esos casi-desempleados que trabajan menos de quince horas semanales...



Si se observa a Francia y a Alemania durante un periodo más extenso (1991-2011, por ejemplo), se sugiere, por el contrario, que el país que más gastó -Francia- registra el índice de crecimiento anual medio más elevado (el 1,58%, frente al 1,35% al otro lado del Rin)...

Proporcionar cifras permite recubrir el razonamiento de cada uno con un barniz de científicidad y maquillar su alcance ideológico. Así, el reino de los números proporciona legitimidad a otro: al de

los "expertos" mediáticos. Refleja igualmente el alineamiento de las políticas económicas con el pensamiento tecnocrático. Un programa político no debería reducirse a una serie de objetivos contables, a puntos de crecimiento o a indicadores oscuros. En los medios de comunicación, la "lógica de las cifras" invita, en la mayoría de los casos, a sacrificar la esperanza de un mundo mejor. Así entonces, ¿no debería proceder la política de forma inversa? ■